

## ADVERTENCIA

SOBRE

### LA CARTA DEL APOSTOL SAN PABLO

A LOS GALATAS.

La Galacia, que tambien se llamó *Galia-Grecia*, era una provincia del Asia Menor entre la Capadocia y la Phrygia. Los pueblos de esta comarca habian abrazado la fe por la predicacion de S. Pablo. Mas como los hubiesen pervertido unos falsos apóstoles, que del Judaismo habian pasado á la religion cristiana, pretendiendo que juntamente con el bautismo era necesaria la circuncision, para conseguir la salud, y de este modo les hiciesen observar tambien todas las demás ceremonias de la Ley; tomó de aquí ocasion S. Pablo para escribir la presente Carta, en la que despues de haber probado su mision con evidentes argumentos, y la uniformidad de su doctrina con la de S. Pedro; reprende á los Galatas con la mayor fuerza y vehemencia por haberse dejado engañar de aquellos falsos apóstoles, y arrastrar á la esclavitud de las ceremonias. Demuestra invenciblemente, que la observancia de la Ley no era ya necesaria ni útil para la salud, y hace ver cuan monstruosa era la pretendida alianza, que querian hacer aquellos cuervos doctores del Evangelio con la Ley. Pasa despues á dar reglas de la mas sana moral y disciplina eclesiástica.

No se sabe el año en que fué escrita esta Carta, aunque los mas se persuaden, que fué el año cincuenta y cinco de la era vulgar, dos años antes de escribir la Carta á los Romanos. En cuanto al lugar, los Latinos dicen, que la escribió desde Épheso; y los Griegos comunmente desde Roma. S. Juan Chrysostomo es de la opinion de los Latinos. Véase su urólogo sobre la Epistola á los Romanos.



# LA CARTA DEL APOSTOL SAN PABLO



## EPISTOLA DE SAN PABLO

### A LOS GÁLATAS.

#### CAPÍTULO I.

Reprende á los Gálatas por haber dado oídos á unos falsos apóstoles, y por haber abandonado la doctrina que es la fe habida en Cristo, y que había aprendido del mismo Jesucristo. Señala lo que fue antes y después de su conversión.

1. Pablo Apóstol, no de los hombres, ni por hombre, mas por Jesucristo, y por Dios Padre, que lo resucitó de entre los muertos:
2. Y todos los hermanos que están conmigo, á las Iglesias de Galacia:
3. Gracia sea á vosotros y paz de Dios Padre y de nuestro Señor Jesucristo,
4. El cual se dio á sí mismo por nuestros pecados, para librarnos de este presente siglo malo, según la voluntad de Dios y Padre nuestro,
5. Al cual es la gloria en los siglos de los siglos: Amén.
6. Me maravillo, como así tan de ligero os paséis de aquel, que os llamó á la gracia de Cristo, á otro Evangelio:

1 Yo no he recibido mi misión de los Apóstoles, ni de algun otro hombre, sino inmediatamente de Jesucristo, y de Dios su Padre.  
 2 Esto puede entenderse de todos los cristianos, ó mas bien de los compañeros del santo Apóstol en la predicación del Evangelio.  
 3 Las Iglesias principales de Galacia eran Ancyra y Pessinonte.  
 4 Para separarnos de la corrupción de costumbres, que trae consigo este siglo malo; malo no por sí mismo, sino por los malos, que viven en él. San Jerónimo.  
 5 Como abandonando al Padre Eterno, que os llamó á la gracia de Jesucristo su Hijo, para que creyéis en él, y le reconocéis por vuestro Salvador, y para conseguir después por su gracia la vida eterna. Bro. Thomas. El texto griego dice así: *des eis kalokares hui en yámen, xairos*, lo cual puede tener el sentido referido *xairos*, no á *yámen*, sino á *des eis kalokares*, de este modo: Como abandonando á Jesucristo que os llamó por su gracia.  
 6 Adulterado, y diferente del que yo os he enseñado.



7. Quod non est aliud, nisi sunt aliqui, qui vos conturbant, et volunt convertere Evangelium Christi.

8. Sed licet non, aut Angelus de celo evangelizet vobis proutquam quod evangelizavimus vobis, anathema sit.

9. Sicut prodiximus, et nunc iterum dico: Si qui vobis evangelizaverit prout id quod accepistis, anathema sit.

10. Nondum enim hominibus spondeo, an Deo? An quibus hominibus placere? Si adhuc hominibus placerem, Christi servus non essem.

11. Porque os habeo facio, fratres, Evangelium, quod evangelizatum est a me, quia non est secundum hominem.

12. Neque enim ego ab homine accepisti, neque didici, sed per revelationem Iesu Christi.

13. Iudicialis enim conversationem meam aliquando in Iudaismo: quoniam supra modum persequabar Ecclesiam Dei, et expugnabam illam.

14. Et proficiebam in Iudaismo supra multos coetaneos meos in genere meo, abundantius amulator existens paternarum meorum traditionum.

15. Cum autem placuit ei, qui me segregavit ex utero matris mee, et vocavit per gratiam suam.

16. Ut revelaret Filium suum in me, ut

7. Porque no hay otro, sino que hay algunos que os perturbaban, y querían trastornar el Evangelio de Cristo.

8. Mas aun cuando nosotros, ó un Ángel del cielo os evangelice fuera de lo que nosotros os hemos evangelizado, sea anatema.

9. Así como antes lo dijimos, ahora tambien de nuevo lo digo: Si alguno os predicare fuera de lo que habeis recibido, sea anatema.

10. Pues yo ahora hago la causa de los hombres, ó de Dios? ó pretendo agradar á hombres? Si agradase aun á los hombres, no seria siervo de Cristo.

11. Porque os hago saber, hermanos, que el Evangelio que yo os he predicado, no es segun hombre.

12. Porque yo ni lo he recibido ni aprendido de hombre, sino por revelacion de Jesucristo.

13. Porque ya habeis oido de qué manera vivia en otro tiempo en el Iudaismo: y con qué exceso perseguia la Iglesia de Dios, y la doctrina.

14. Y aprovechaba en el Iudaismo mas que muchos coetaneos míos de mi nacion, siendo en extremo zeloso de las tradiciones de mis padres.

15. Mas cuando pliego á aquel, que me destinó desde el vientre de mi madre, y me llamó por su gracia.

16. Para revelar á su Hijo por mí, á fin que

1. Porque no hay mas Evangelio, que el que yo he predicado.

2. Con nos dudas, supersticiones y ceremonias.

3. Ofuscando su pureza con la mezcla de su falsa doctrina.

4. Un Ángel bajado del cielo, no puede enseñar una falsa doctrina. Mas el Apóstol pone esta hipotesis aunque imposible, para dar á entender, que es debe desear toda novedad en la fe, por grande que sea la autoridad de los que la quieren introducir. Sea anatema, quiere decir, sea desechado con maldición, con execración y con horror. Véase la I.ª en Corint. xvi, 22. Condena cualquier doctrina contraria al Evangelio; mas no la que fuere conforme, como lo son las tradiciones apostólicas y de la Iglesia. S. Jerónimo y S. Agustín.

5. Theophrasto y S. Juan Crisostomo: ¿Defiendo yo esta causa delante de los hombres, ó delante de Dios? Otros: ¿Razón doctrina humana, ó divina? Otros: ¿Intento hacerme favorable á los hombres, ó á Dios?

6. Pretiendo yo con esto hacerme admirar de los hombres, y merecer sus aplausos y aprobación, como lo hacia antes en el Iudaismo? Ciertamente no, sino como soy, siervo de Jesucristo; porque es imposible servir á un mismo tiempo á Dios y á los hombres. El Crisostomo.

7. Porque es todo divino y celestial; como lo prueba en el venículo que sigue.

8. MS. Ni apris de umbre.

9. Y va á probar que no lo aprendió de los hombres, ni antes de su conversión ni despues. No antes, porque ya habia sido, etc.

10. Como Phariséo que era, ó hijo de Phariséo, Act. xxi, 6, mostraba un zelo ardiente y exclusivo, porque se guardaban escrupulosamente todas las observancias, que se habian enseñado sus padres.

11. Habla de su predestinacion al apostolado, y á la predicacion del Evangelio, Act. xxi, 2. Rom. i, 7, para lo cual Dios lo tenia escogido, y como separado ab interno. S. Jerónimo.

12. Es una manera proverbial de hablar semejante á estas otras: Desde antes de la creacion del mundo; desde el principio de fundacion del mundo; los cristos significan lo mismo que ab eterno.

13. Eficazmente al apostolado en el punto mismo de mi conversión. Varro.

14. Comunicándome una luz interior y celestial, para que sin estudio humano le conociese perfectamente, y todas las verdades de su Evangelio. Ephes. iv, 20.

15. Corint. xv, 1. — á Ezech. iii, 2.

evangelizarem illum in gentibus: continuo non acquievi carni et sanguini.

17. Neque venit Ierosolymam ad antecessores meos Apostolos: sed abhi in Arabiam: et iterum reversus sum Damascus.

18. Deinde post annos tres veni Ierosolymam videre Petrum, et mansi apud eum diebus quindecim.

19. Alium autem Apostolorum vidi neminem, nisi Iacobum fratrem domitii.

20. Quae autem scribo vobis, ecce coram Deo, quia non mentior.

21. Deinde veni in partes Syrias et Ciliciae.

22. Eorum autem ignotus facio Ecclesiam Iudeam, quae erant in Christo.

23. Tantum autem auditum habebant: Quoniam quod persequeretur nos aliquando, hunc evangelizari fidem, quam aliquando expugnabat.

24. Et in me clarificabant Deum.

yo lo predicase entre las gentes: desde aquel punto no me acomodé á carno y sangre.

17. Ni vine á Ierosolén á los que eran Apóstoles antes que yo: mas parti para Arabia: y de nuevo volví á Damasco.

18. Desde allí al cabo de tres años vine á Ierosolén á ver á Pedro, y estuve con él quince dias.

19. Y no vi á otro alguno de los Apóstoles, sino á Santiago el hermano del Señor.

20. Y en esto, que os escribo, os digo delante de Dios, que no engañe.

21. Desde allí fui á tierra de Syria, y de Cilicia.

22. Y las Iglesias de Cristo, que habia en la Judea, ni aun de vista me conocian.

23. Mas solamente habian oido decir: Aquel, que antes nos perseguia, ahora predica aquella fe, que en otro tiempo combatia.

24. Y glorificaban á Dios en mí.

## CAPÍTULO II.

San Pablo sostiene el honor de su Apostolado, y la pureza del Evangelio contra los falsos apóstoles, y contra los Iudaizantes. Se ve obligado á resistir á Cephas. Ninguno es justificado por las obras de la ley, sino por la fe en Jesucristo.

1. Deinde post annos quatuordecim, iterum ascendi Ierosolymam cum Barnaba, assumpto et Tito.

2. Ascendi autem secundum revelationem: et contuli cum illis Evangelium, quod pra-

1. Catorce años despues subi otra vez á Ierosolén con Bernabé, tomando tambien conmigo á Tito.

2. Y subi segun revelacion: y comuniqué con ellos el Evangelio, que predico entre los

1. Al punto mismo obedeci á la vocacion de Dios, sin consultar sobre ello á ningún hombre; porque estaba asegurado que era de Dios. El texto griego: *non consulenti, non lo consulté* con ningún hombre. S. Jerónimo entiende el *carni et sanguini* del hombre carnal.

2. Para daros parte de mi vocacion, ó tener de ellos algunas instrucciones, la que no hubiera dejado de hacer, si mi vocacion no hubiera sido extraordinaria.

3. Esto hace ver, que partió de esta ciudad inmediatamente despues de su conversión.

4. Como á cabeza de toda la Iglesia por respeto y veneracion, no para aprender la doctrina de la religion. S. Jerónimo.

5. No pudo detenerse mas tiempo; porque los Judíos le buscaban para quitarle la vida.

6. Este es el mismo de quien se habla en los Hechos xii, 17. Fue el primer obispo de Ierosolén, y segun expresion helena, hermano del Señor; esto es, primo, por ser hijo de Maria, hermana de la Santa Virgen, y mujer de Alpha en primera nupcias, y despues de Cleophas. Joann. xii, 24. Los Apóstoles sin duda habian salido de Ierosolén á predicar el Evangelio; porque por lo que hace á los que no eran del número de los doce, como S. Bernabé, y otros semejantes, es constante, que los vió, y que iba y venia, y predicaba tambien con ellos. Esta explicacion resuelve la duda, que resulta de lo que se lee en el v. 21 del cap. ix de los Hechos.

7. De que la autoridad y magisterio que tengo, no lo he recibido del colegio de los Apóstoles, como san Matheo, sino inmediatamente del mismo Jesucristo.

8. No inmediatamente, porque primero fué conducido por los cristianos á Cesarée; y pasado algun tiempo, creyendo, que estaria mas seguro entre sus parientes, porque los Griegos lo querian quitar la vida, pasó á Tarsus en Cilicia, ciudad de su nacimiento. Act. ix, 30.

9. Todo lo que ha dicho hasta aqui, es para probar, que no habia podido aprender el Evangelio de ningún otro, que del mismo Jesucristo.

10. Y daos parte á Dios, que habia obrado en mí una tan grande, y extraordinaria conversión.

11. Este es el viaje de que se habla en el cap. xv de los Hechos, con ocasion de la disputa, que se movió respecto á las ceremonias legales.

12. No es el propio movimiento, sino guiado y conducido por la luz, que me comunicó el Espíritu Santo.

13. Esto es, con el Concilio, que fué el tercero, que se congregó en Ierosolén; no porque mi doctrina necesitase



dico in gentilibus, scorum autem ista, qui videbantur aliquid esse: ne forte in vacuum curremus, aut eucuriamur.

3. Sed neque Titus, qui mecum erat, cum esset gentilis, computus est circumcidi:

4. Sed propter subintroductos falsos fratres, qui subintroierunt explorare libertatem nostram, quam habemus in Christo Jesu, ut nos in servitutem redigerent.

5. Quibus neque ad horam cessimus subiectione, ut veritas Evangelii permaneret apud vos:

6. Ab his autem, qui videbantur esse aliquid, (quales aliquando fuerint, nihil me interest. Deus personam hominis non accipit: mihi enim qui videbantur esse aliquid, nihil contulerunt.

7. Sed ó contra cum vidissent, quod creditum est mihi Evangelium præputi, sicut et Petrus circumcisions:

8. (Qui enim operatus est Petro in Apostolorum circumcisions, operatus est et mihi inter gentes.)

9. Et cum cognovissent gratiam, quæ data est mihi, Jacobus, et Cephas, et Joannes, qui

gentiles, y particularmente con aquellos que parecían de mayor consideración: por temor de no correr en vano, ó de haber corrido.

3. Mas ni aun Tito, que estaba conmigo, siendo gentil, fué apremiado á que se circuncidase:

4. Ni aun por los falsos hermanos, que se entremetieron á escudriñar nuestra libertad, que tenemos en Jesucristo, para reducirnos á servidumbre.

5. Á los cuales ni un hora sola quisimos estar en sujeción, para que permanezca entre vosotros la verdad del Evangelio:

6. Mas de aquellos, que parecían ser algo, (cualquiera haya sido algun tiempo, nada me toca. Dios no acepta la apariencia del hombre) á mí ciertamente los que parecían ser algo, nada me comunicaron.

7. Mas al contrario, visto, que me había sido encomendado á mí el Evangelio del preputio, como á Pedro el de la circuncisión:

8. (Porque el que obró en Pedro para el Apostolado de la circuncisión, también obró en mí para con las gentes.)

9. Y como Santiago, Cephas, y Juan, que parecían ser las columnas, conocieron la gra-

confirmación, sino para no hacer inútil el fruto de mi predicción. 5. Pablo no obliga á los Gentiles convertidos á que observasen las ceremonias de la ley; y por eso los Judáizantes le acusaban de enseñar una doctrina nueva, y contraria á la de los otros Apóstoles. Expuso pues su doctrina delante de la Iglesia de Jerusalén, para que informados los Apóstoles y los otros fieles de la verdad de lo que predicaba, le diesen testimonio contra sus calumniadores. Pues si Pablo no hubiere comunicado con los Apóstoles en carne su Evangelio, la Iglesia no lo hubiese creído. S. AGUSTÍN cont. Faust. Lib. XXVI, cap. IV.

1. S. Pedro, Santiago y Juan.

2. Y volvieron tan lejos de desaprobar mi doctrina, que por el contrario en prueba, y confirmación de ella, permitieron á Tito, que era gentil, que gozase de la libertad, que le daba el Evangelio, y no le obligaran á que se circuncidase; y esto, que instaban fuertemente á ello algunos falsos hermanos, los cuales profesando exteriormente mucho zelo por el Evangelio, y no pudiendo persuadirse que no eran ya necesarios las ceremonias de la ley, se habían entregado en la Iglesia para despojarnos de la libertad, que Jesucristo nos había merecido con su gracia.

3. Á que circuncidásemos á Tito, y á que observásemos como ellos las otras ceremonias de la ley.

4. Para que la verdad del Evangelio, que os hemos predicado, se conservase sin alteración, y sin mezcla de falsedades.

5. Podían los contrarios del Apóstol hacerle una objeción, diciendo: Que los otros Apóstoles habían sido familiares discípulos de Jesucristo, cuando él era aun Phariseo; y que habían sido escogidos antes que él, para ser los representantes de la ley en todos modos. Responde á esto: que esta rama como fundada en venenos, puramente exterior, no tiene la menor fuerza, puesto que Dios, para comunicar sus bienes, dones, y gracias, no atiende á exterioridades; y puede dar del mismo modo á los que violaron las ditas, que á los primeros: que dejando á un lado, lo que fueron los Apóstoles, lo cual ni quiero, ni le toca examinar: lo que es cierto es, que no había ido á Jerusalén, para aprender de aquellos, que eran señados por los primeros de los Apóstoles, como ninguna obra, tocante al perfecto conocimiento del Evangelio, puesto que Dios le había comunicado á él el menor caudal de doctrina y autoridad, que á todos aquellos, que habían vivido y conversado con el Señor. S. JERÓNIMO.

6. Esto verísimo va unido con el v. 9, y el v. 8 no debe leerse entre paréntesis, y todos ellos son prueba, y confirmación de lo que se iba de decir en lo que precede. Lejos, dice el santo, de tener que reprender, ó que corregir en mi doctrina, luego que viéron, etc.

7. Dios, que escogió á Pedro, y dió fuerza y eficacia á sus palabras, para que predicase el Evangelio á los Judíos, me destinó á mí para que le predicase á los Gentiles.

8. Por Cephas se entiende aquí S. Pedro, no obstante lo que algunos modernos intérpretes han querido persuadir. Véase la *Disertación que se halla en la Bibl. de Calvert*, y en la de *CARRERES*.

α Deut. 7, 17. Job XXXIV, 10. Sap. VI, 8. Eccl. XXV, 18. Rom. II, 17. Ephes. VI, 9. Coloss. III, 25. Act. 7, 26. 1 Petr. 1, 19.

videbantur columnæ esse, dextræ dederunt mihi, et Barnabæ societas: ut nos in gentes, ipsi autem in circumcisions:

10. Tantum ut pauperum memores essemus: quod etiam sollicitus fui hoc ipsum facere.

11. Cum autem venisset Cephas Antiochiam, in faciem ei resitit, quia reprehensibilis erat.

12. Prius enim quam venirent quidam à Jacobo, cum gentibus debebat: cum autem venissent, subtrahabat, et segregabat se à mensa eos, qui ex circumcisions erant.

13. Et simulationi ejus consenserunt ceteri Judæi, ita ut et Barnabæ duceretur ab eis in illam simulationem.

14. Sed cum vidissem quod non recte ambularent ad veritatem Evangelii, dixi Cephas coram omnibus: Si tu, cum Judicis sis, gentiliter vivis, et non judicis: quomodo gentes cogis judaizare?

15. Nos naturæ Judæi, et non ex gentibus peccatores.

16. Scientes autem quod non justificatur homo ex operibus legis, nisi per fidem Jesu Christi: et nos in Christo Jesu credimus, ut justificemur ex fide Christi, et non ex operibus legis: propter quod ex operibus legis non justificabitur omnis caro.

17. Quod si querentes justificari in Christo, inveniri sumus et ipsi peccatores, numquid Christi peccati minister est? Absit.

1. Mi vocación particular para ser el Apóstol de las gentes.

2. Recibíendolos por compañeros y colegas en todas las ejercicios del Apostolado, para que no pareciera era uno el Evangelio de estos, y otro el de los circuncidados. S. AGUSTÍN.

3. Solamente asistidos, ó nos encargaron, que no olvidáramos recoger limosnas para socorro de los pobres de la Judea. Act. XI, 29, 30.

4. Esto es, despreció descubiertamente la demasiada condescendencia, que tenía con los Judíos nuevamente convertidos. ¿Cómo se atreve Pablo á reprender á Pedro, que era cabeza de la Iglesia? Responde S. AGUSTÍN Epist. LXXX, núm. 31, alebando á Pablo por su justa envidia, y á Pedro por su santa hostilidad.

5. Sin hacer diferencia de viandas.

6. Por no descontentar á los Judíos, y dándoles á entender con este disimulo, que despreciaba como ellos, la libertad, que usaban los Gentiles de comer sin distinción toda suerte de viandas. Esta condescendencia de S. Pedro no tocaba á su doctrina, sino solamente á su conducta. S. THOMAS.

7. Que estaban persuadidos de la libertad, que les daba el Evangelio.

8. MS. *Al en enfrentamiento, así que Barnabás se opuso en aquella misma.*

9. Que estaba destinado para predicar á los Gentiles, y que continuamente los hacía presente la libertad, y la exención de las observancias legales, que logramos por la ley evangélica.

10. Que se conducía no era conforme á la sinceridad cristiana.

11. Si tú, que eres hebreo de origen, no te cruzas obligado á las observancias legales, y vives con la libertad, no á Judío, sino de gentil; ¿porqué rehusando comer con los Gentiles en presencia de los Judíos, les das ocasión á pensar, que están obligados á la observancia de las ceremonias legales?

12. Y no peccadores, como Gentiles. Así les llamaban comunmente los Judíos por su idolatría.

13. Esta misma proposición se lee también en la *Epístola de los Romanos* III, 20, pero con esta diferencia, que allí trata de la ley moral: y aquí de la moral y ceremonial.

14. Nosotros mismos creídos en Jesucristo, para buscar en la fe la justicia que no podíamos hallar en las obras de

cia, que se me había dado, nos dieron la doctrina á Barnabé, y á mí en señal de compañía: para que nosotros fuésemos á los gentiles, y ellos á la circuncisión.

10. Solamente, que nos acordásemos de los pobres: lo mismo, que también procuré hacer con ellos.

11. Y cuando vino Cephas á Antiochia, le resistí en su cara, porque merecía reprehensión.

12. Por cuanto antes que viniesen algunos de parte de Santiago, comía con los gentiles; mas después que vinieron, se retraba, y separaba, temiendo á los que eran de la circuncisión.

13. Y los otros Judíos consintieron en su disimulación, tal que aun Barnabé fué inducido por ellos en aquella simulación.

14. Mas cuando yo vi, que no andaban derrochamente conforme á la verdad del Evangelio, dije á Cephas delante de todos: Si tú, siendo Judío, vives como los gentiles, y no como los Judíos: ¿cómo obligas á los gentiles á judaizar?

15. Nosotros somos Judíos de naturaleza, y no peccadores de entre los gentiles.

16. Mas sabemos, que el hombre no se justifica por las obras de la ley, sino por la fe de Jesucristo: y nosotros creemos en Jesucristo para obtener la justicia por la fe de Cristo, y no por las obras de la ley: por cuanto por las obras de la ley no será justificada toda carne.

17. Pues si nosotros, que buscamos ser justificados en Cristo, somos también hallados peccadores: ¿es por ventura Cristo ministro de peccado? No por cierto.



18. Si enim que destruxi, iterum hæc edifico: pravariatorem me constituo.

19. Ego enim per legem, legi mortuus sum, ut Deo vivam: Christo confusus sum cruce.

20. Vivo autem, iam non ego: vivit verò in me Christus. Quod autem nunc vivo in carne: in fide vivo Filii Dei, qui dilexit me, et tradidit semetipsum pro me.

21. Non abieci gratiam Dei. Si enim per legem iustitia, ergo gratis Christus mortuus

18. Porque si yo vuelvo á edificar lo mismo, que he destruido: me hago á mí mismo pravi- cador.

19. Porque yo por la ley soy muerto á la ley: á fin de vivir para Dios; estoy enclavado en la cruz juntamente con Cristo.

20. Y vivo, ya no yo: mas vive Cristo en mí. Y lo que vivo ahora en carne: lo vivo en la fe del Hijo de Dios, que me amó, y se entregó á sí mismo por mí.

21. No desecho la gracia de Dios. Porque si la justicia es por la ley, siguese, que Cristo ma- rió en vano.

### CAPÍTULO III.

Repreniendo vivamente á los galatas, y denunciando, que la justicia es por la fe viva. Tráe para esto el ejemplo de Abraham: y explica el oficio, y fin de la fe y de la ley.

1. O insensati Galata, quis vos fascinavit non obedire veritati, ante quorum oculos Iesus Christus præscriptus est, in vobis crucifixus?

2. Hoc solum á vobis volo disce: ex operibus legis Spiritum accepistis, an ex auditu fidei?

3. Sic stultus estis, ut cum spiritui coopereris, nunc carnem consummementi?

1. ¿O insensatos Galatas! ¿quién os ha emba- ldo? para no obedecer á la verdad; vosotros, ante cuyos ojos ha sido ya representado Jesu- cristo, como crucificado en vosotros mismos?

2. Solo quiero saber esto de vosotros: ¿ha- beis recibido el Espíritu por las obras de la ley, ó por el oído de la fe?

3. ¿Tan necios sois?, que habiendo comen- zado por espíritu, acabeiis por carne?

la ley: lo que si fuese posible, que nos hubiésemos engañado, y que separados de la ley, nos hubiésemos queda- do á hecho pecadores; nuestra pecada, lo cual causa horror al pensarlo solamente, recarta sobre Jesucristo, que sería su poder ó ministro; puesto que habiéndonos separado de la práctica de unas ceremonias propias para justificarnos, nos hubiera dado una religion incapaz de conducirnos á la justicia, como sería la suya.

1. Si observase la ley, y la hiciera obedecer á los otros, después de haber enseñado, que estaba ya abolida, sería traidor á la causa de Jesucristo, puesto que al mismo tiempo, que predicaba la justicia, que proviene de la fe en él, trabajaría en restablecer la ley de Moisés, abolida por el mismo Señor como inútil para conseguir la justicia.

2. Yo estoy muy distante, dice el santo Apóstol, de pretender restablecer la ley, estando muerto como lo estoy á ella, y á todas sus ceremonias, y estando muerto á ella por las instrucciones mismas, que me da la ley; porque la ley entendida en su verdadero sentido me lleva á Jesucristo, que es su fin, y que la abolí muriendo sobre la cruz. Estando pues asociado á su muerte por el Bautismo, y clavado en la cruz con él como uno de sus miembros, es- toy muerto á la ley, y vivo solamente á Dios; ó mas bien no soy yo el que vivo, sino Jesucristo que vive en mí, porque su Espíritu es el que me alienta, y hace obrar; y si vivo esta vida toda divina, aunque cercado de una carne fúea y corruptible, lo debo todo á la fe y á la confianza, que tengo en el Hijo de Dios, el cual por el amor infinito, que me ha tenido, se entregó á la muerte por mí, ó en mi lugar. S. AGUSTÍN.

3. Puesto que ella sola puede dar la verdadera justicia, que no podría dar la ley.

4. Si por la ley y por sus obras pudiese el hombre conseguir la justicia, no había necesidad ni del Evangelio, ni de la muerte de Jesucristo, ni de su gracia. S. JERÓNIMO.

5. Otros, al contrario, hacen, que se hace mal de ojo.

6. El Génesis, y el Levítico, y el Deuteronomio, como se los vio en algunas ediciones. Yos- citos, que habéis sido crucificados con Jesucristo, y en quienes Jesucristo ha sido crucificado por el Bautismo, que importa visto en este Sacramento una viva imagen de su muerte, y de su sepultura. Rom. vi. 4. ¿O también, ó incluso lo he propuesto, y plañido con las vides colares, como si á vuestras mismas ojos hubiera sido crucifi- cado? ¿cómo solo tan insignificantes, que después de haber recibido en vosotros mismos por un don particular del Espíritu Santo el fruto del misterio de Jesucristo crucificado, buscis ahora fuera de él, y en las ceremonias cer- ritas, y carnes de la ley otro principio de la justicia?

7. ¿Habéis recibido los dones y gracias del Espíritu Santo por las obras de la ley, ó por la fe, que es el predicó, y escuchadlos con la mayor ansiedad? Sin duda por medio de la fe, porque siendo Gentiles, no conocíais ni la ley, ni las obras de la ley.

8. Que habiendo tenido del Espíritu Santo el principio de vuestra santificación y perfección, queréis ahora por- der el fin y consumación de ella en las ceremonias legales, cuales son las de la ley de Moisés? S. JERÓNIMO.

4. Tanta pássu estáis alio causis? et tamen sine causa.

5. Qui ergo tribuit vobis Spiritum, et opera- tor virtutes in vobis: ex operibus legis, an ex auditu fidei?

6. Sicut scriptum est: Abraham credidit Deo, et reputatum est illi ad iustitiam.

7. Cognoscite ergo quia qui ex fide sunt, illi sunt filii Abraham.

8. Providens autem Scriptura quia ex fide justificat gentes Deus, prænotavit Abra- ham: Quia benedicentur in te omnes gen- tes.

9. Igitur qui ex fide sunt, benedicentur cum fidei Abraham.

10. Quicumque enim ex operibus legis sunt, sub maledicto sunt. Scriptum est enim: Maledictus omnis, qui non perman- serit in omnibus, quæ scripta sunt in libro le- gis, ut faciat ea.

11. Quoniam autem in lege nemo iustifi- catur apud Deum, manifestum est: quia iustus ex fide vivit.

12. Lex autem non est ex fide, sed, qui fecit ea, vivit in illa.

13. Christus nos redemit de maledicto le- gis, factus pro nobis maledictum: quia scrip-

4. ¿Tanta cosas habéis sufrido sin vano? y sin embargo es en vano.

5. ¿Aquel pues, que os comunica el Espíritu, y obra virtudes en vosotros: es por las obras de la ley, ó por el oído de la fe?

6. Así como está escrito: Abraham creyó á Dios, y le fué imputado á justicia.

7. Reconoceid pues, que los que son de la fe, los tales son hijos de Abraham.

8. Mas viendo antes la Escritura, que Dios por la fe justifica las gentes, anunció primero á Abraham: En ti serán benditas todas las gen- tes.

9. Y así los que son de la fe, serán benditos con el fidei Abraham.

10. Porque todos los que son de las obras de la ley, están bajo de maldición. Porque escrito está: Maldito todo el que no permaneciere en todas las cosas, que están escritas en el libro de la ley, para hacerlas.

11. Y que ninguno en la ley sea justificado delante de Dios, es manifestado: porque el justo vive de la fe.

12. Y la ley no es de la fe; mas, quién hiciere aquellas cosas, vivirá en ellas.

13. Jesucristo nos redimió de la maldición de la ley, hecho por nosotros maldición: porque

4. ¿De qué os servirá el haber padecido tantas tribulaciones y persecuciones por haber profesado la fe de Jesu- cristo? De nada por cierto os servirá: mas yo espero, que si os servirá, porque volveréis sobre vosotros, y recono- cidos abridéis los ojos á la luz de la verdad. De este lugar inferen los teólogos, que las obras buenas quedan in- fructuosas, ó como ellos dicen *maldictas*, por el pecado subsiguiente, y que después reviven mediante la penitencia. El CATECISMO, ENIGMA.

2. Los ministros de Cristo, que se comunican al Espíritu Santo por la imposición de las manos en el sacramento del Bautismo y de la Confirmación, y alcanzan entre vosotros tantos milagros, ¿hacen esto como accesorios de las obras de la ley, ó en calidad de obedientes discípulos de la fe? S. AGUSTÍN. Los Griegos con el Catecismo lo explican de pretérito: *os comunican. El oído, oír, y la predicación.*

3. Los que son hijos espirituales de Abraham, son imitados de su fe. Rom. iv. 5.

4. Y Dios en la Escritura preanuncia que habla de justificar á los Gentiles por la fe.

5. Mucho antes, que recibiese Moisés la ley, y aun mucho antes que fuese dada á Abraham la circuncisión, él anunció la palabra del Evangelio, en que predica la fe de Cristo, origen de la verdadera justicia, cuando dijo: *En el sermón benditas las naciones: y así no los descendientes de Abraham según la carne, sino los que sean sus hi- jos en el espíritu y en la imitación de su fe, Judíos ó Gentiles sin distinción, serán justificados y benditos como él lo fué.*

6. La ley realda á todo aquel, que no observa fielmente lo que prescribe; y ninguno puede librarse de la mal- dición, que pronuncia contra sus transgresores sino por la fe. Por lo cual el hombre, que funda la esperanza de la bendición de Dios sobre las obras de la ley, independientes de la fe, está debajo de la maldición de la ley.

7. La verdadera justicia, que nos libra del pecado, y que nos hace justos delante de Dios, solamente viene de la fe, según aquella palabra del profeta Isaías vi. 1. *El justo de fe vive; que según el Apóstol Roman. i. 17, vá- len por estas: Sin la fe ninguno se justifica.*

8. La ley dice al hombre, que si observa los mandamientos, hallará la vida; mas no le advierte, que el maldo necesario para llegar á observarlos, es creer en Jesucristo, y solicitar por su mortificación de ella la gracia, y la justificación del Espíritu Santo, de que tiene necesidad.

9. Jesucristo, recibiendo sobre sí la pena que pronuncia la ley contra el pecador, hasta el extremo de parecer hombre puesto en un madero, nos libera de la maldición de la ley, porque nos mereció la gracia de poderla cumplir, y por consiguiente de que no nos comprendamos en la maldición, que pronuncia contra sus transgresores. cumplir, y por consiguiente de que no nos comprendamos en la maldición, que pronuncia contra sus transgresores. por hombre crucificado no se entiende precisamente el hombre clavado en una cruz, porque este género de supli- cio no estaba en uso entre los Judíos, que se tomaron después de los Romanos; sino sólo los malhechores, á los

Genes. xv. 4. Rom. vi. 5. Jamó. ii. 22. — 6 Gen. xii. 8. Ezech. xlii. 20. — 7 Deuter. xxi. 22. — 8 Habac. ii. 4. Rom. i. 17. — 9 Lev. xviii. 1.



tum est: \* Maledictus omnis qui pendet in ligno.

14. Ut in gentibus benedictio Abraham fieret in Christo Jesu, ut pollicitationem Spiritus acciperemus per fidem.

15. Fratres (secundum hominem dico) \* tamen hominis confirmatum testamentum nemo aperit, aut superordinat.

16. Abraham dicitur auctor promissiones, et semini ejus. Non dicit: Et seminibus, quasi in multis; sed quasi in uno: Et semini tuo, qui est Christus.

17. Nos autem dico, testamentum confirmatum a Deo, quod post quadringentos et triginta annos facta est lex, non irritum faciat ad evacuandum promissionem.

18. Nam si ex lege hereditas, jam non ex promissione. Abraham autem per reprobationem non dedit Deum.

19. Quid igitur lex? Propter transgressionem posita est donec veniret semen, cui promiserat, ordinata per Angelos in manu mediatoris.

20. Mediator autem unus non est: Deus autem unus est.

cuales después de haber recibido la pena de muerte, de cualquiera modo que fuese, los tenían expuestos a la vista de todos, y pendientes de un madero por algunas horas para escarmiento de los demás. Esto a los Judíos, que estaban bajo de la ley; a los demás los liberó de la maldición del pecado y de su tiranía.

1 En la cual se contiene la renovación entera del hombre y su bienaventuranza.

2 La abundancia y la plenitud de las dones del Espíritu Santo, que habían sido prometidas por la ley y por los profetas.

3 Esto es, me serviré del ejemplo de una cosa bien ordenada y ordinaria entre los hombres.

4 Ninguno tiene osadía de alterar, quitando ó añadiendo, un testamento ó escritura pública hecha legalmente por un hombre. La promesa, que Dios hizo a Abraham, es en substancia una escritura, un testamento, ó una alianza, que hizo Dios con Abraham y con su descendencia. Cuando dice no *simiente* ó *linaje*, entiendo a Cristo, que usó en sí toda la posteridad espiritual de Abraham, cuales son todos los imitadores de su fin de todos los tiempos, lugares y naciones. S. Agustín. Y aunque este es sentido espiritual, ó figurativo, S. Pablo lo dice á que tenga firmeza de fe. S. T. Thomás.

5 Pues ahora bien, esta alianza, que Dios hizo con Abraham, y que confirmó con juramento, no puede ser alterada por la ley, que fué dada en el Sinal mas de cuatrocientos años después; por cuanto si fuese cierto, que la bendición prometida á Abraham, y que dejó como preces herencia á sus descendientes, se consiguiese mediante la ley, en este caso no vendría ya esta bendición de la gratuita promesa de Dios, ni la deberíamos esperar de Jesucristo. Y como dicha bendición fué concedida por Dios á Abraham como una donación gratuita é irrevocable, se sigue de aquí, que la ley no tiene ninguna poder sobre la promesa, y que la bendición no es por la ley; y que el que quiere atenerse á la ley, renuncia á las promesas, y contradice al mismo Dios, reduciendo á nada unas promesas tan absolutas, y hechas con tanta solemnidad. *Rom. iv. 14.* Y si solo las promesas hasta, de nada sirve la ley. Tezopneuro. El texto griego añade: *et quoniam, in Christo.*

6 El fin de la ley era llevarnos al bien, y apartarnos del mal. Por las transgresiones; quiere decir, como freno para reprimir las pasiones, y evitar las transgresiones. S. Juan Crisóstomo. O para que por las caídas y transgresiones conociesen los Hebréos las enfermedades y depravación de su corazón, y así clamasen por el socorro y gracia medicinal del Salvador. S. Agustín y S. T. Thomás.

7 Este estado del hombre debajo de la ley duró desde Moisés, y desde la publicación de esta ley por el ministerio de los Angeles hasta la venida del Mesías prometido á Abraham, como el autor de la justicia. El Griego: *postquam*, esto es, la ley no fué substituida en lugar de la promesa, sino añadida á ella, como para servir de preparación al cumplimiento de la misma promesa. S. Jerónimo.

8 No se necesita de mediador, cuando uno solo se obliga en favor de otro por una promesa sin condición. En la alianza, que Dios hizo absolutamente y sin condición con Abraham, Dios es el solo, que se obliga; mas la ley, que era su contrato condicional entre Dios, y los Israelitas, porque Dios les prometía la vida si obedecían fielmente á

*Deuter. xxi. 22.* — *6 Hebr. ix. 17.*

esté escrito: Maldito todo aquel que es colgado en un madero.

14. Para que la bendición de Abraham fuese comunicada á los gentiles por Jesucristo, á fin de que por la fe recibamos la promesa del Espíritu.

15. Hermanos (hablo como hombre) aun- que un testamento sea de un hombre, con todo siendo confirmado, ninguno lo reprobaba, ni le pongo demás.

16. Las promesas fueron dichas á Abraham, y á su simiente. No dice: Y á las simientes, como de muchos; sino como de uno: Y á tu simiente, que es Cristo.

17. Mas digo esto: Que el testamento confirmado por Dios, la ley que fué hecha cuatrocientos y treinta años después, no lo abroga para anular la promesa.

18. Porque si la herencia es por la ley, ya no es por la promesa. Y Dios por promesa lo hizo á Abraham la donación.

19. ¿Pues para qué la ley? Por causa de las transgresiones fué puesta, hasta que viniese la simiente, á quien había hecho la promesa, ordenada por Angeles en manos de un mediador.

20. Mas el mediador no es de uno solo: y Dios es uno.

21. Lex ergo adversus promissa Dei? Absit. Si enim datus esset lex, quae posset vivificare, verè ex lege esset justitia.

22. \* Sed conclusit Scriptura omnia sub peccato, ut promissio ex fide Jesu Christi daretur credentibus.

23. Prius autem quam veniret fides, sub lege custodiebamur conclusi in eam fidem, quæ revelanda erat.

24. Iisquæ lex paedagogus noster fuit in Christo, ut ex fide justificemur.

25. At ubi venit fides, jam non sumus sub paedago.

26. Omnes enim filii Dei estis per fidem, quæ est in Christo Jesu.

27. \* Quicumque enim in Christo baptizati estis, Christum induistis.

28. Non est Judeus, neque Græcus: non est servus, neque liber: non est masculus, neque femina. Omnes enim vos unum estis in Christo Jesu.

29. Si autem vos Christi: ergo semen Abraham estis, secundum promissionem heredes.

21. ¿Luego la ley es contra las promesas de Dios? No por cierto. Porque si la ley dada pudiese vivificar, la justicia en verdad sería por la ley.

22. Mas la Escritura todas las cosas encerró bajo de pecado, para que la promesa fuese dada á los creyentes por la fe en Jesucristo.

23. Mas antes que la fe viniese, estábamos bajo la guarda de la ley encerrados, para aquella fe que había de ser revelada.

24. Y así la ley fué el ayo que nos condujo á Cristo, para que fuésemos justificados por la fe.

25. Mas desde que vino la fe, no estamos ya bajo del ayo.

26. Pues todos sois hijos de Dios por la fe, que es en Jesucristo.

27. Porque todos los que habéis sido bautizados en Cristo, estáis revestidos de Cristo.

28. No hay Judío, ni Griego: no hay siervo, ni libre: no hay macho, ni hembra: porque todos vosotros sois uno en Jesucristo.

29. Y si vosotros sois de Cristo: ciertamente la simiente de Abraham sois, los herederos según la promesa.

la ley, tenía necesidad de un mediador, y como tal intervino Moisés. En la promesa no tuvo lugar la mediación de un hombre; porque Dios fué el que hizo por sí mismo la promesa gratuitamente y sin condiciones alguna, y por eso la ley no puede ser contraria á la promesa.

1 Luego si la ley es así, como se ha pintado, es contraria á las promesas de la gracia; puesto que no solamente no quita el pecado, que sirve, no por culpa suya, sino por la debilidad del hombre, para aumentarlo; y así parece que es un obstáculo del cumplimiento de las promesas de Dios. No es así, responde á esta objeción el santo Apóstol; antes por el contrario si la ley tuviese fuerza de dar la vida de la gracia y la eterna felicidad, en este caso haría lo que pertenece á la fe, y sería inútil la fe, y la eterna felicidad, en este caso fuesen cumplidas las promesas. Y así la Escritura ha declarado, que todos los hombres estaban en el pecado, para que no esperasen de sí mismos, sino de la fe en Jesucristo el cumplimiento de las promesas. El Calixtano.

3 Con el fin de refrenar nuestras pasiones con sus amenazas, esperando á aquel que debía curarnos con su gracia, y darnos libertad de las prisiones antiguas. *Rom. vii. 15.*

4 El Griego: *et per, para, á hacia Cristo.* La ley, como un maestro severo, ponía delante de los Judíos sus obligaciones, y los castigaba cuando fallaban á ellas; y aunque por sí mismo no pudiese conducirlos á la justicia, los llevaba como por la mano á Jesucristo, en quien debían esperarla. Fuera de esto, todo el aparato de sus ceremonias, y todo lo que aludía á este pueblo, amancebala y figuraba á Jesucristo.

4 Ya no estamos sujetos al ayo; hemos mediado de condición; somos ya tratados no como siervos, sino como hijos.

6 De habéis despojado del hombre viejo, para vestirte del nuevo que es Cristo. *Rom. vi. 3, 4.* Y así ahora no tiene ya uno alguno la ley.

4 No hay diferencia en Cristo, ni de nación, ni de condición, ni de sexo. S. Jerónimo.

7 El Griego: *et, uno.* Todos los cristianos son como un solo hombre; porque todos en el Bautismo se hacen un solo cuerpo, cuya cabeza es Jesucristo. *Rom. xii. 5.*

8 El Griego: *et, 7.* Luego sois los verdaderos hijos de Abraham; porque habéis imitado su fe; porque estáis incorporados con Cristo hijo de Abraham; y por consiguiente sois legítimos herederos de la bendición prometida á Abraham, semejantes por tanto no á Ismael, que fué excluido de la herencia del padre, sino á Isaac. *Rom. vii. 15, 16, 17.* En vista de todo esto, ¿qué fin, ó Galatas, volvéis á las ceremonias de la ley, y buscáis el yugo, estando libres?

\* *Rom. vi. 8.* — *6 Roman. vi. 3.*



## CAPÍTULO IV.

Trata del recto uso de las ceremonias de la ley, y como por Cristo invierten su lugar, nacido de Agar, figura de la ley antigua, Isaac, nacido de Sara, figura de la nueva.

1. Digo autem: Quamto tempore haeres parvulus es, nihil differi a servo, cum sit dominus omnium.

2. Sed sub tutoribus, et actoribus est usque ad plenitudo tempus a patre:

3. Ita et nos cum essemus parvuli, sub elementis mundi eramus serviles.

4. At ubi venit plenitudo temporis, misit Deus Filium suum, factum ex muliere, factum sub lege.

5. Ut eos, qui sub lege erant, redimeret, ut adoptionem filiorum reciperemus.

6. Quoniam autem estis filii, misit Deus spiritum Filii sui in corda vestra, clamantem: Abba, Pater.

7. Itaque jam non est servus, sed filius. Quod si filius, et haeres per Deum.

8. Sed tunc quidem ignorantes Deum, illi qui natura non sunt dii, serviebatis.

9. Nunc autem cum cognoveritis Deum, immo cognitis sitis a Deo: quomodo convertimini iterum ad infirma et egena elementa, quibus deum servare vultis?

10. Dies observatis, et mensibus, et temporibus, et annis.

1. Digo pues, que cuanto tiempo el heredero es niño, en nada difiere del siervo, aunque sea señor de todo.

2. Mas está debajo de tutores, y curadores hasta el tiempo determinado por el padre.

3. Así también nosotros, cuando éramos niños, servíamos bajo los rudimentos del mundo.

4. Mas cuando vino el cumplimiento del tiempo, envió Dios a su hijo, hecho de mujer, hecho sujeto a la ley.

5. Para redimir a aquellos que estaban bajo de la ley, para que recibiésemos la adopción de hijos.

6. Y por cuanto vosotros sois hijos, ha enviado Dios a vuestros corazones el Espíritu de su hijo, que clama: Abba, Padre.

7. Y así ya no es siervo, sino hijo. Y si hijo: también heredero por Dios.

8. Mas entonces que no conocíais a Dios, servíais a los que por naturaleza no son dioses.

9. Pero ahora habiendo conocido a Dios, o por mejor decir, siendo conocidos de Dios, ¿cómo os volvéis otra vez a los rudimentos flacos y pobres, a los cuales queréis de nuevo servir?

10. Guardais los días, y los meses, y los tiempos, y los años.

1 Menor, ó de menor edad.

2 Porque no tiene el uso de sus derechos, ni su conocimiento ni manejo; y por lo que mira a su conducta, vive subordinado enteramente a la voluntad de otro.

3 Como heredero de su padre.

4 Antiguamente el padre antes de su muerte, ó de emprender algun largo viaje, nombraba tutores a sus hijos, y señalaba el tiempo que debía durar la tutela.

5 N. Pasa por medio de esta semejanza quiere dar a entender, que el estado del Judaeismo era la menor edad del heredero, esto es, del cristiano, y que los Judíos, como menores, estuvieron servilmente sujetos a un culto de gentiles y de ceremonias carnales, que eran unas instrucciones groseras y figurativas, que Dios habia dado al mundo para disponerle a que esperase el culto de los bienes con la venida del Mesías. Véase Corintios.

6 Elementos, rudimentos, cosas son las percepciones de la ley, que Dios dió al mundo, como una instrucción grosera. S. Jerónimo.

7 Sin concurso de varón, y por obra solo del Espíritu Santo.

8 Por su propia voluntad, y no por alguna obligación.

9 N. Llamante. El cual moviendo vuestros corazones, os llama a Dios con la misma confianza, y clamor diciendo: Padre mío, Padre mío: y ¿quién se atreverá a llamar a Dios Padre, si el Espíritu no nos dice esa palabra? Tiberio.

10 El Griego: *dei tei diáti*, ya no eres siervo, ya no es siervo; como si dijera, ninguno de vosotros es ya siervo. Lo que es infiere del contexto y del Griego.

11 El Griego: *non expugnato* deo *dei* *patre*, y heredero de Dios por Cristo.

12 Porque debía idolatras.

13 La gran dicha, que tenemos en conocer a Dios, proviene de que el mismo nos conoció y amó primero.

14 A las ceremonias judaicas, que por el solo sin la fe, son tan pobres, que no pueden conseguir la gracia, el amor. O al culto de los ídolos, cuya servidumbre es mucho más intolerable que la de la ley. S. Jerónimo: el cual advierte, que aunque el Apóstol habla principalmente de las ritos judaicos, comprende en muchas proposiciones a los de los Gentiles, cuales habían sido los Galatas. Tales eran las ceremonias pertenecientes al culto de la idolatría.

15 Guardais los sábados, las Neomenias ó lunas nuevas, y las otras fiestas de los Judíos.

11. Timeo vos, ne forte sine causa laboraverim in vobis.

12. Estote sicut ego, quia et ego sicut vos: Fratres obscuro vos: Nihil me habetis.

13. Scitis autem quia per infirmitatem carnis evangelizavi vobis jampridem: et tentationem vestram in carne mea.

14. Non sprevisitis, neque respiciatis: sed sicut Angelum Dei excepiatis me, sicut Christum Iesum.

15. Ubi est ergo beatitudo vestro? Testimonium enim perhibeo vobis, quia si flori possit, oculos vestros cruciassetis, et dedissetis mihi.

16. Ergo intinctus vobis factus sum, verum dicens vobis?

17. Emulatur vos non bene: sed excludo vos volunt, ut illos emularent.

18. Bonum autem emulamini in bono semper: et non tantum cum praesens sum apud vos.

19. Filii mei, quos iterum parturio, donec formetur Christus in vobis.

20. Vellem autem esse apud vos modò, et mutare vocem meam: quoniam confundam in vobis.

21. Dicite mihi qui sub lege vultis esse, legem non legistis?

22. Scriptum est enim: Quoniam Abraham duos filios habuit: unum de ancilla, et unum de libera.

11. Me temo de vosotros, que no haya trabajado en vano en vosotros.

12. Sed como yo, porque yo tambien soy como vosotros: Os ruego, hermanos: en nada me habeis agraviado.

13. Y sabéis que al principio os prediqué el Evangelio con enfermedad de la carne: y vuestra tentación en mi carne.

14. No la despreciasteis, ni desechasteis: antes me recibisteis como a un Ángel de Dios, como a Jesucristo.

15. ¿Dónde está pues vuestra bienaventuranza? Porque os doy testimonio, que si ser pudiese, os hubiérais sacado los ojos, y me los hubiérais dado.

16. ¿Me he hecho pues enemigo vuestro, diciéndoos la verdad?

17. Os zelan? no bien: porque os quieren separar, para que los sigais a ellos.

18. Sed pues zelosos del bien en bien siempre: y no tan solamente cuando yo estoy con vosotros.

19. Hijitos míos, de los que otra vez estoy de parto, hasta que Cristo sea formado en vosotros.

20. Querria ciertamente: estar ahora con vosotros, y mudar mi voz: porque estoy avergonzado en vosotros.

21. Decidme, os ruego, los que queréis estar bajo de la ley, ¿no habeis leído la ley?

22. Porque escrito está: que Abraham tuvo dos hijos, uno de la sierva, y otro de la libre.

1 Yo soy judío de nacimiento, y me he acordado a vivir como vosotros que sois Gentiles; esto es, eximiéndome de la observancia de las ceremonias legales. ¿Pues porque no habeis de hacer vosotros lo mismo que yo hago?

2 MS. *No me manifestes nada*. Y por tanto mis amonestaciones no pueden nacer de otro principio, que del amor que os tengo.

3 Enfermedad, aflicción, humillación. Y la tentación, que os pudo causar el verme humillado, afligido en mi carne, no la despreciasteis. O la prueba ó examen que vosotros tuvisteis, con motivo de la enfermedad ó aflicción de mi carne, no la despreciasteis. Véase Ezequiel.

4 MS. *Mi me respondisteis*.

5 MS. *Severa sectante*.

6 MS. *Severa sectante*. ¿Qué se han hecho aquellos buenos sentimientos, cuando teméis por vuestra mayor dicha temeros por vuestro Apóstol, pensáis que al presente habeis abandonado el Evangelio que os prediqué?

7 Me mostrabais tanta afición y cariño, que os hubiérais despojado con mucho gusto de aquello que mas amabais, como son los ojos, a trueque de poderme dar.

8 Los falsos apóstoles, usando de artificio, os muestran un amor particular, con el fin de atraerlos a su doctrina, y de apartaros de lo que os hemos enseñado.

9 El Griego: *malis de vobis deus in vobis*, bien es tener zelo en lo bueno.

10 Con quienes estoy empleando nuevas fatigas y trabajos, para que llamados de nuevo en la fe de Jesucristo, volváis tambien de nuevo a amar para el mismo. Tiberio.

11 Para conocer vuestro estado, y acomodarme a las palabras a la disposición en que os hallais; porque no sé qué decir de vosotros, y estoy avergonzado, lleno de perplexidad y congoja, receloso de que puedan parvertiros esos falsos doctores, durante mi ausencia.

12 Llamó a la esclava Agar; Isaac, hijo de la libre Sara.



23. Sed qui de ancilla, secundum carnem natus est: qui autem de libera, per reprobationem:

24. Quia sunt per allegoriam dicta. Hanc enim sunt duo testamenta. Quam quidem in monte Sina, in servitute generata: quae est Agar:

25. Sina enim mons est in Arabia, qui conjunctus est ei, quae nunc est Jerusalem, et servit cum filiis suis.

26. Illa autem, quae sursum est Jerusalem, libera est: quae est mater nostra.

27. Scriptum est enim: *Lutare sterilis, quem non parit: erumpo, et cisterna, quae non paritur: quia multi filii deserti, magis quam ejus, quae habet virum.*

28. Nos autem fratres secundum Isaac promissionis filii sumus.

29. Sed quomodo tunc illa, qui secundum carnem natus fuerat, persequabatur eum, qui secundum spiritum: illa et nunc.

30. Sed quid dicit Scriptura? Ejice ancillam, et filium ejus: non enim haeres erit filius ancillae cum filio liberis.

31. Itaque fratres, non sumus ancillae filii, sed liberae: quia libertatis Christus nos liberavit.

1 De una manera natural y ordinaria.

2 De un modo milagroso: porque Sara era estéril, y se hallaba ya fuera de edad de tener hijos.

3 Alegoría suelta, cuando bajo la corteza de las palabras se esconde otro sentido diferente: como se ve en este lugar; pues según el Apóstol, estas dos mujeres Agar y Sara, nos representan los dos Testamentos: Agar el antiguo; y Sara el nuevo. Los Griegos leen *duas, estas mujeres*.

4 El Griego: *no ydo syon con porus Agar es Sina*, quiere decir, simboliza ó representa al Sina, á la ley Jerusalimitana, y los Judíos carnales.

5 El Sina, representado por Agar, es un monte de la Arabia Petrea, y está muy distante de Jerusalén; y así esta veindad que aquí se explica por la palabra *enlace*, no se ha de entender de la situación, sino de la semejanza de los lugares; por cuanto del mismo modo que fue dada la ley á Moisés en el monte Sinaí, así también lo fue la ley evangélica en Jerusalén en el monte Sión. Algunos con el Cavatavismo quieren que el Sina se llame ya solo Agar; por lo mismo poseyeron aquel monte los descendientes de Ismaél.

6 Dando Dios la ley sobre el monte Sinaí, situado en el término de los Ismaelitas, hijos de una esclava, y desheredados, quiso dar á entender por esta circunstancia, que la ley solo hacía esclavos, é hijos de desheredados. V. Pablo infiere, que los Judíos hijos de la antigua alianza hecha sobre este monte, *son también esclavos*: *son desheredados y rebeldes de casa*, como lo fueron Agar é Ismaél, cuyos descendientes ocupan el monte Sinaí. La Jerusalén de acá abajo, es la Sinagoga ó sociedad de los Judíos carnales, que sirven á Dios como esclavos. La Sinagoga era figurada por Agar, y los Judíos carnales por Ismaél. *La Jerusalén de arriba*, figurada por Sara, es la Iglesia, que es la sociedad de los hijos de Dios, y de los miembros de Jesucristo. *Es nuestro Padre*, porque en su seno recibimos la nueva vida de hijos de Dios: *es libre*, y los hijos que engendré, son libres porque sirven á Dios por amor.

7 *Isaí. lvi.* 1. Estas palabras del profeta se dirigen á la Iglesia compuesta casi de Gentiles, y que llegó á ser la querida del Señor. Habiendo sido antes largo tiempo estéril, fue después sin compañía mucho más fecunda que la Sinagoga su primera esposa.

8 De la promesa: esto es, hijos, é hijos pertenecientes a la promesa hecha á Abraham, ó la libertad y la herencia de los hijos de Dios.

9 Los Judíos carnales, figurados por Ismaél, no cesan de perseguir á los espirituales de Abraham, que son los cristianos. Y perseguían entonces á los Galatas, y son mayor favor al Apóstol.

10 *Genes. xxi.* 10. Los Judíos carnales, y todos los que se apoyan sobre la ley, y no sobre la fe unida de la caridad, son excluidos de la herencia eterna.

11 No somos hijos de la antigua alianza; esto es, esclavos, sino libres de la esclavitud de la ley, en virtud de aquella libertad que Cristo nos mereció.

12 Los Griegos juntan estas últimas palabras con las primeras del capítulo siguiente, y el sentido es este: Por

el *Isaí. lvi.* 1. — 6 Romanos. ix. 8.

22. Mas el de la sierva nació según la carne: y el de la libre, por la promesa:

24. Las cuales cosas fueron dichas por alegoría. Porque estos son los dos testamentos. El uno ciertamente en el monte Sina, que cegendra para servidumbre: está es Agar:

25. Porque el Sina es un monte en la Arabia, que tiene enlace con la que ahora es Jerusalén, la cual sirve con sus hijos.

26. Mas aquella Jerusalén que está arriba, es libre: la cual es nuestra madre.

27. Porque escrito está: *Alégrate la estéril, que no parás: esfuerzate y da voces, la que no estás de parto: porque son muchos mas los hijos de la desolada, que de aquella que tiene marido.*

28. Y nosotros, hermanos, somos hijos de la promesa según Isaac.

29. Mas como entonces aquel que había nacido según la carne, perseguía al que era según el espíritu: así también ahora.

30. Pero ¿qué dice la Escritura? Echa fuera á la sierva, y á su hijo: porque no será heredero el hijo de la sierva con el hijo de la libre.

31. Y así, hermanos, no somos hijos de la sierva, sino de la libre: con cuya libertad Cristo nos hizo libres.

## CAPITULO V.

Exhorta el Apóstol á los Galatas á conservar la exención de la ley de Moisés, y la libertad que tienen por Cristo; y muestra los verdaderos ejercicios del cristiano.

1. Stalo, et nolite iterum Jugo servitutis contineri.

2. Ego ego Paulus dico vobis: quoniam si circumcidamini, Christus vobis nihil proderit.

3. Testificor autem vobis omni homini circumcidenti se, quoniam debitor est universae legis faciendae.

4. Evacuati estis à Christo, qui in legem justificamini: à gratia excidistis.

5. Nos enim Spiritu ex fide, spem justitiae expectamus.

6. Nam in Christo Jesu neque circumcisio aliquid valet, neque praepitium: sed fides, quae per charitatem operatur.

7. Carceretis bene: Quia vos impeditur veritati non obedire?

8. Persuasio haec non est ex eo, qui vocat vos.

9. Modicum fermentum totam massam corrumpit.

10. Ego confido in vobis in Domino, quod nihil aliud sapitis: qui autem contrahat

1. Estad firmes, y no os sometais otra vez al yugo de servidumbre.

2. Mirad que os digo yo Pablo: que si os circuncidáis, Cristo no os aprovechará nada.

3. Y de nuevo protesto á todo hombre que se circuncida, que está obligado á guardar toda la ley.

4. Vacíos sois de Cristo, los que os justificáis por la ley: habéis cuido de la gracia.

5. Porque nosotros aguardamos por el Espíritu la esperanza de la justicia, por la fe.

6. Porque en Jesucristo ni la circuncisión vale algo, ni el precepto: sino la fe que obra por caridad.

7. Vosotros carceráis bien: ¿Quién os ha impedido el no obedecer á la verdad?

8. Esta persuasión no es de aquel que os llama.

9. Un poco de levadura aceda toda la masa.

10. Yo confío de vosotros en el Señor, que no sentiréis otra cosa: mas el que os inquieta.

1. *Exhortet firmes in la libertad que Jesucristo os ganó, etc.* Y así echad fuera de vosotros á estos nuevos Ismaelitas y falsos apóstoles que os molestan, y os quieren esclavizar con las ceremonias legales.

2. *Ms. Cristo no vos aprovechará ni migra.* Porque el siendo Gentiles os sumeteis al yugo de la ley, y principalmente á la circuncisión, no lo podéis hacer, sino creyendo que la fe en Jesucristo no es suficiente para conseguir la justicia y la salud; y por consiguiente no os quedá nada que esperar de este Salvador, que quiere que la justicia y la salud se busquen en solo él por la fe.

3. Porque haciéndose circuncidar, cree que es obligado á hacerlo por la ley de Moisés; y creyendo esto, está obligado á observar todas las demás ceremonias, que manda la misma ley.

4. El Griego: *Christo se ha hecho para vosotros inútil.* Y el intérprete dijo: *Facéis estais*, ó no tenéis parís con Jesucristo, ni tenéis que esperar de él los benignos influjos de su gracia. *Los que os justifican*, pretendéis ser justificados.

5. Mas los que hacemos profesión de cristianos, esperamos del Espíritu Santo, mediante la fe, aquellos bienes que son la esperanza de los justos. *Exeo.*

6. Porque en la religión cristiana, que es toda interior y espiritual, de nada aprovechan ritos señalados exteriores de estar ó no circuncidados, lo que aprovecha, es la caridad que es el alma de la fe, la cual da energía, movimiento y acción.

7. Por el camino de la verdadera fe, y dirigiéndose directamente al fin de vuestra carrera y vocación: ¿Por qué habéis abandonado este camino que seguís? ¿Quién os hizo salir de él, y que dejéis la doctrina que os enseñó, la cual es la verdadera, por seguir la corrompida y falsa de esos doctores?

8. Esos vuestros, con que os quieren persuadir, no son voces de Dios, que os llamó á la fe. En algunos ejemplares latinos se lee: *Ranitas consentitis; persuasio haec, etc.* no creáis á otro que á mí en materia de doctrina y de dogmas; porque semejantes palabras son que os pretenden persuadir, etc. Lo cual tampoco se halla en el texto griego.

9. *Acorda, antiguo.* Vuestros Biblias antiguas: *Levada toda la masa, levantis.* Esta levadura es el error de los Judíos. Los Galatas como se persuaden, que podía ser este de poca importancia, haciendo profesión de seguir la doctrina de Jesucristo. Mas S. Pablo les da á entender, que en materia de fe, faltar en un solo artículo, es perder la fe enteramente.

10. Que permitiendo firmes en la fe y doctrina que os ha enseñado, y que ahora de nuevo os insinúa en esta carta.

a. Actor. xv. 1, 2. — 5 Corint. v. 6.



vos, portabit iudicium, quicumque est ille.

11. Ego autem, fratres, si circumcissionem adhuc predicá: quid adhuc persecutionem patior? Ergo evacuatum est scandalum crucis?

12. Unum et absconditur qui vos conturbant.

13. Vos enim in libertatem vocati estis fratres: tantum in libertatem in occasionem dicitis carnis, sed per charitatem Spiritus servito invicem.

14. Omnis enim lex in uno sermone impletur: Diliges proximum tuum sicut teipsum.

15. Quod si invicem mordetis, et comeditis: videte ne ab invicem consumamini.

16. Dico autem: Spiritu ambulate, et desideria carnis non perficietis.

17. Caro enim concupiscit adversus spiritum: spiritus autem adversus carnem: hæc enim sibi invicem adversantur: ut non quicumque vultis, illa faciat.

18. Quod si spiritum ducimini, non estis sub lege.

19. Manifesta sunt autem opera carnis: quas sunt fornicatio, impudicitia, impudicitia,

quien quiera que él sea, llevaré sobre sí la condenación.

11. Yo ciertamente, hermanos, si aun predico la circuncisión: ¿á qué fin padezco aun persecucion? Luego se ha acabado el escándalo de la cruz.

12. Ojalá fuesen tambien cortados los que os inquietan.

13. Porque vosotros, hermanos, habeis sido llamados á libertad: solamente que no deis la libertad por ocasion de la carne, mas servios unos á otros por la caridad del Espíritu.

14. Porque toda la ley se resume en una palabra: Amarás á tu prójimo como á tí mismo.

15. Mas si os mordéis, y os coméis los unos á los otros: guardaos no os consumais los unos á los otros.

16. Digo pues: Andad en Espíritu, y no cumplireis los deseos de la carne.

17. Porque la carne codicia contra el espíritu: y el espíritu contra la carne: porque estas cosas son contrarias entre sí: para que no hagais todas las cosas que quisiereis.

18. Y si sois guiados del espíritu, no estais bajo de la ley.

19. Mas las obras de la carne están potentes como son fornicacion, impureza, deshonestidad, injuria,

1 Porque será separado de la comunión de los santos: y el cielo descargará sobre él su venganza. Se nota en estas palabras á alguno de los falsos apóstoles, cuyo nombre calla S. Pablo. S. Jerónimo.

2 Si yo predicara todavía la necesidad de la circuncisión, y de las otras observancias legales, sería muy necio en querer padecer tantas persecuciones de los de mi nación, de las que podría librarme con solo predicarla; y porque quitarla lo que principalmente sirve de escándalo á los Judíos. Esto no tanto se efuende de que yo predique á Jesucristo crucificado, cuanto de otros, que no se puede hermanar la cruz de Jesucristo con la circuncisión, y con las otras ceremonias y observancias de la ley. Los mismos falsos apóstoles para persuadir á los Galatas la circuncisión, les decían, que el mismo Pablo la predicaba y observaba; y así desvanecía la calumnia de sus contrarios. TERCERETO.

3 Los Padres griegos y latinos lo entienden de un corte, por el cual querían mas que circuncidados, los que aconsejaban á los Galatas la circuncisión. S. Agustín y S. Tomás son de sentir, que las palabras del Apóstol se deben tomar, no en tono de imprecación, sino de deprecación, entendiéndolas de la castración espiritual, ó del corazón. Pero muchos modernos las entienden de la excomunion. Y así pueden explicarse de este modo: sería una obra muy acertada separar de la Iglesia por medio de la excomunion á los que así os inquietan, para que no estuvierais expuestos á sus engaños. Escrio.

4 Por lo cual Jesucristo nos ha librado del yugo de la ley y del pecado; y ha hecho por su gracia, que hallemos nuestra alegría y nuestro dicho en obedecer á Dios.

5 Según los deseos desatregados de nuestra concupiscencia.

6 Aunque esta libertad es estimo del duro yugo de la ley; mas no del suave y agradable de la caridad, amor, y benevolencia de unos con otros.

7 Las contiendas, odios, y disensiones, que reinaban entre los Galatas, es muy probable, que nacieron de los diversos sentimientos acerca de las mismas ceremonias legales: y el Apóstol les previene, que si con tiempo no lo remedian, el fin de semejantes contiendas será la pérdida de la caridad, y la ruina de todos.

8 De la concupiscencia; de donde nace la inclinación, que tenemos á amarnos á nosotros mismos, y á las criaturas mas que á Dios.

9 El Espíritu Santo que habla en el hombre justo, le inspira deseos de lo bueno: la concupiscencia, que no se separa de él, lo solicita al contrario para lo malo; de aquí resulta en él una lucha de deseos contrarios, y succede frecuentemente que no hace el bien que desea, y obra el mal que repugna. Roman. vii, 15.

10 La ley amenaza, no socorria; mandaba, no ayudaba. S. Agustín.

11 Muchos de los pecados que aquí se expresan, son mortales por sí mismos, y que los beligeros llaman de su género, como la fornicacion. Otros lo son en su consumación, como la tra que atare agrava daño al prójimo. S. Tomás.

2 Levit. xix, 19. Matth. xxix, 20. Rom. xxi, 8. I Petr. ii, 11.

20. Idolorum servitus, veneficia, inimicitias, contentiones, simulationes, iras, rixas, dissensiones, sectas,

21. Invidias, homicidias, ebrietates, comestiones, et his similia, que predicó vobis, sicut predixi: Quotiam qui talia agunt, regnum Dei non consequentur.

22. Fructus autem Spiritus est: charitas, gaudium, pax, patientia, benignitas, bonitas, longanimitas,

23. Mansuetudo, fides, modestia, continentia, castitas. Adversus hujusmodi non est lex.

24. Qui autem sunt Christi, carnem suam crucifixerunt cum vitiis, et concupiscentiis.

25. Si spiritu vivimus, spiritum et ambulemus.

26. Non efficiamur inanis gloriæ cupidi, invicem provocantes, invicem invidentes.

20. Idolatría, hechicerías, enemistades, contiendas, celos, iras, riñas, discordias, sectas,

21. Envidias, homicidios, embriagueces, glotonerías y otras cosas como estas, sobre las cuales os denuncié, como ya lo dije: que los que tales cosas hacen, no alcanzarán el reino de Dios.

22. Mas el fruto del Espíritu es: caridad, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, longanidad.

23. Mansedumbre, fe, modestia, continencia, castidad. Contra estas cosas no hay ley.

24. Y los que son de Cristo, crucificaron su propia carne con sus vicios y concupiscentias.

25. Si vivimos por espíritu, andemos tambien por espíritu.

26. No seamos codiciosos de vana gloria, irritándonos los unos á los otros, envidiándonos los unos á los otros.

## CAPÍTULO VI.

Se ha de corregir al prójimo con dulzura, y nos hemos de sobrelevar unos á otros. Para coger es necesario sembrar. Nuestra gloria ha de ser solamente la cruz de Jesucristo.

1. Fratres, et si preoccupatus fuerit homo in aliquo delicto, vos, qui spirituales estis, hujusmodi instruite in spiritu lenitatis, considerans te ipsum, ne et tu tentaris.

1. Hermanos, si alguno como hombre fuere sorprendido en algun delito, vosotros que sois espirituales, amonestadlo con espíritu de mansedumbre, y tú considérate á tí mismo, no seas tambien tentado.

1 MS. Greigot. — 2 MS. Rebeldes. — 3 El Griego: abnegationem, heredaría.

4 MS. Luengo corazon. La Vulgata numera doce frutos del Espíritu Santo. El Griego nueve, y se omilen. paciencia, modestia, y castidad. La caridad es la raíz y vida de todos los demás.

5 MS. Attemperamiento, retencimiento.

6 Porque las amenazas y las penas que ordena la ley no habian contra estos frutos, ni contra los que los tienen. Y como dice I en Timoth. i, 8. La ley está puesta por causa de los injustos, no por causa de los justos. TERCERETO.

7 Crucificar su carne, es resistir con fuerza y vigor á la concupiscencia, combatiéndola sin cesar, y negándose todo lo que puede contribuir á dispersarla; lo cual se consigue con una mortificación continua de la voluntad, del espíritu, y de los sentidos. S. Agustín.

8 Si vivimos una vida nueva y espiritual, mostremos por nuestras obras exteriores la disposición interior de nuestro corazón. Desde este versículo comienza el santo Apóstol á dar á los Galatas aquellos documentos espaciales, de que tenían mayor necesidad.

9 Se podía creer, que entre malos ven entre los Galatas un efecto del partido. Los mas soberbios, llenos de hinchazón y de propia satisfacción en todo, movian y fomentaban disputas, retardando á los otros, y despreciándolos; los mas débiles miraban con envidia y con hastío á los del partido vencedor. El cristiano ha de evitar ambos extremos.

10 Por efecto de flaqueza, y no de malicia.

11 Y principalmente en esto de que he hablado en toda mi Carta; esto es, de la afición á las ceremonias judaicas segun las persuasiones de los falsos apóstoles, con que procuran apartaros de la caridad para con vuestros hermanos. S. Jerónimo.

12 Procurad que vuelva sobre sí y se reconozca, cuando para esto de todas aquellas medidas suaves y dulces, que dicta la caridad cristiana. Pues cuando el pecador, unido á Jesucristo, conociendo su falta, se entrega al médico, para ser curado, entonces no es necesaria la vara, sino el espíritu de dulzura. La que ejercitancia sin dolo, si reflexional, que solo del mismo barro, y que estais expuestos á las mismas tentaciones y culpas. S. Agustín. Sermon. lxxix.



2. Alter alterius onera portate, et sic adimplebitis legem Christi.

3. Nam si quis existimat se aliquid esse, cum nihil sit, ipse se seducit.

4. Opus autem suum probet unusquisque, et sic in semetipso tantum gloriam habebit, et non in altero.

5. Unusquisque enim onus suum portabit.

6. Communiet autem la, qui catechizatur verbo, ei, qui se catechizat, in omnibus bonis.

7. Nolite errare: Deus non irridetur.

8. Quis enim sownaverit homo, hunc est metot. Quoniam qui seminat in carne sua, de carne et metot corruptionem: qui autem seminat in spiritu, de spiritu metot vitam eternam.

9. Bonum autem facientes, non deficiamus: tempore enim suo metemus non deficientes.

10. Ergo dum tempus habemus, operemur bonum ad omnes, maxime autem ad domesticos domus.

11. Videte quilibet litteris scripsi vobis mea manu.

12. Quicumque enim volunt placere in carne, hi cogunt vos circumcidi, tantum ut crucis Christi persecutionem non patiantur.

2. Llevad los unos las cargas de los otros, y de esta manera cumpliréis la ley de Cristo.

3. Porque si alguno estima ser algo, no siendo nada, él mismo se engaña.

4. Mas pruebe cada uno su obra, y así él tendrá gloria en sí mismo solamente, y no en otro.

5. Porque cada cual llevará su carga.

6. Y el que es doctrinado en la palabra, comuniqué en todos los bienes al que lo doctrina.

7. No queráis errar: Dios no puede ser burlado.

8. Porque aquello que sembrare el hombre, eso también segará. Y así el que siembra en su carne, de la carne segará corrupción: mas el que siembra en el espíritu, del espíritu segará vida eterna.

9. No nos cansemos pues de hacer bien: porque á su tiempo segaremos, si no desfallecemos.

10. Y así mientras tenemos tiempo, hagamos bien á todos, y mayormente á los domésticos de la fe.

11. Mirad qué carta os he escrito de mi mano.

12. Porque todos los que quieren agradar en la carne, estos os apremian á que os circuncideis, solo por no padecer ellos la persecucion de la cruz de Cristo.

1 Los defectos.

2 El hombre nada es, y nada tiene de sí mismo sino pecado; mas por sola la gracia de Dios es todo lo que es. S. Agustín.

3 Con esto quiere dar á entender el Apóstol, que cada uno no debe hacer juicio de su virtud, comparándola con la de otros; sino que debe sondearse á sí mismo, y examinar sus acciones por la regla inmutable de la ley de Dios. Y lo que balle conforme á esta ley, tiene gloria; pero esta gloria no es suya sino de Dios, de quien ha recibido lo que tiene.

4 Porque el Dios supremo juzgará á cada uno, y le premiará ó coadernará segun sus obras.

5 El que es instruido en las verdades del Evangelio.

6 Todos los oficios y obsequios que prescribe la caridad y la justicia, mostrándose dócil, y contribuyendo también con lo necesario para su sustento. El Cuatragesmo.

7 Porque Dios no puede ser engañado, ni servirá con él los falsos pretextos que podéis alegar para dispensaros de esta cateca obligacion, que tenéis de acudir á vuestros pastores en sus necesidades.

8 Mirad recompensado á proporción del bien ó del mal que habiéis hecho. S. Tomás.

9 La muerte. El que se abandona á los deseos de la concupiscencia, no cogirá otro fruto de esta vida carnal, sino una miseria, y una muerte eterna. Terciovento.

10 El que sigue los movimientos del Espíritu de Dios empleándose en buenas obras, cogirá la vida eterna por fruto de sus buenas obras.

11 Á la hora de la muerte cogemos el fruto, que será la vida eterna, si perseveramos en las buenas obras: y sin fingir algunas, indaga el Cuatragesmo de la palabra nos deficientes.

12 Mientras vivimos.

13 Que por la fe pertenecen á una misma familia, como hijos de un mismo Padre celestial, y á una misma casa, que es la Iglesia de Jesucristo.

14 El santo Apóstol por sus muchas ocupaciones y cuidados solia dictar á otros con caridad, que firmaba, añadiendo alguna cosa de su puño. Mas esta Carta parece que fue escrita toda de su mano, como para dar á los Galatas una prueba auténtica del grande amor que les tenía, y de la pena que le causaban sus divisiones. Mirad qué carta tan larga os he escrito. S. Jerónimo.

15 Todos los que os quieren honrar, haciendo que os circuncideis.

16 Porque siendo circuncidados, y observando las ceremonias de la ley, eran confundidos con los Judíos, cuyos elijos se toleraba en el imperio romano, y así nadie los perseguía. S. Jerónimo.

17 Corinth. iii, 8. — 18 Thessal. iii, 12.

13. Neque enim qui circumcidentur, legem custodiunt: sed volunt vos circumcidi, ut in carne vestra glorificentur.

14. Mihi autem absit gloriari, nisi in cruce Domini nostri Jesu Christi: per quem mihi mundus crucifixus est, et ego mundo.

15. In Christo enim Jesu neque circumcisio aliquid valet, neque preputium, sed novitas mentis.

16. El quicumque hanc regulam seculi fuerint, pax super illos, et misericordia, et super Israel Dei.

17. De cetero nemo mihi molestus sit: ego enim stigmata Domini Jesu in corpore meo porto.

18. Gratia Domini nostri Jesu Christi, cum spiritu vestro, fratres. Amen.

13. Porque ni aun los que se circuncidan guardan la ley: sino que quieren que vosotros seais circuncidados, para gloriaros en vuestra carne.

14. Mas nunca Dios permita que yo me glorie, sino en la cruz de nuestro Señor Jesucristo: por el cual el mundo me es crucificado á mí, y yo al mundo.

15. Porque en Jesucristo nada vale ni la circuncision, ni el preputio, sino la nueva criatura.

16. Y todos los que siguieren esta regla, paz sobre ellos, y misericordia, y sobre el Israel de Dios.

17. De aquí adelante nadie me sea molesto: porque yo traigo en mi cuerpo las marcas del Señor Jesus.

18. La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea, hermanos, con vuestro espíritu. Amen.

1 Con el fin de granjearse la voluntad de los Judíos; porque os hacen llevar sobre vuestra carne el distintivo del Judaismo, y como la insignia de su pretendida autoridad.

2 Que por la virtud de su cruz inspira en sus corazones un horror tan grande al mundo, y á todas sus máximas, como el que naturalmente causa un hombre muerto en el sepulcro; y al mismo tiempo hace, que yo baile toda mi gloria, y todas mis delicias en ser perseguido y despreciado por el mundo, como un objeto de oprobio y de maldición. Tal es la imagen de Pablo verdadero Apóstol de Cristo. S. Beza.

3 Nada importa el ser, ó no circuncidado: lo que importa es el ser un nuevo hombre por la gracia del Señor. 11 Corinth. v, 17.

4 Que acabo de decir, como que nada importa, etc.

5 En Jesucristo. Sobre los verdaderos Israelitas, que por la fe son tales á los ojos de Dios. Y así el Israel de Dios es el pueblo cristiano. El Cuatragesmo.

6 Que vuestros doctores osen de desacreditar esta doctrina, y que dején de decir, que no soy Apóstol de Jesucristo, por cuanto llevo sobre mi cuerpo las señales, con que fácilmente se podrá reconocer que lo soy. Esta son las cicatrices de las muchas llagas y golpes que ha recibido por la defensa de su Evangelio. Esta es la cruz, esta es la señal del cristiano, y no la circuncision, que es la del Judaismo. S. Jerónimo.

7 188. Los penitentes. — 8 En el Griego: *Exhorta de Roma á los Galatas.*